No les quites sus sueños

María Isabel Sanz Izquierdo
Ilustraciones de Laura Corredor



mr.momo
infantil

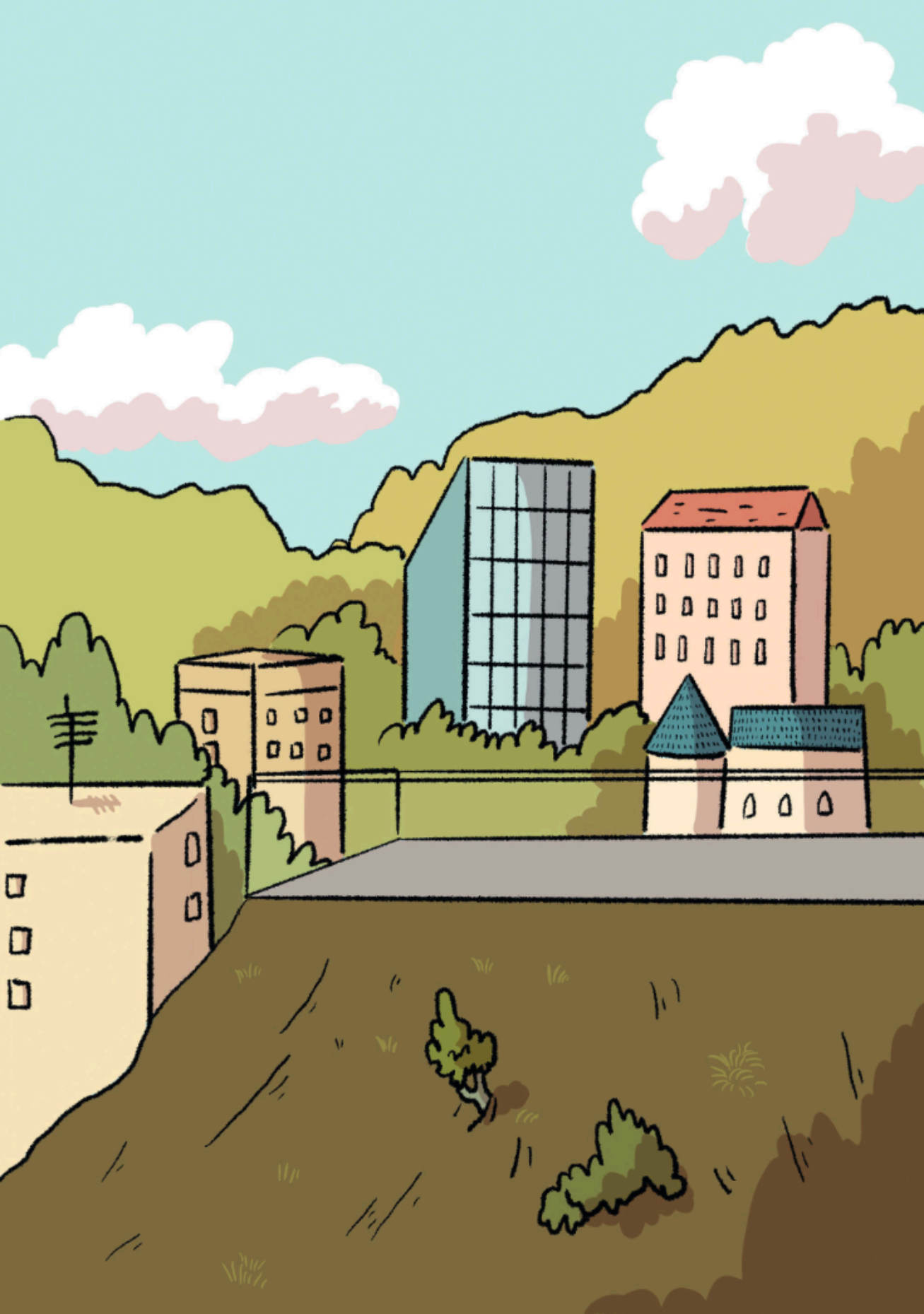
Una ciudad pequeña, con habitantes con un corazón muy grande, demuestra que con esfuerzo e ilusión todo es posible. Los mejores sueños de las personas se pueden cumplir si todos se ponen de acuerdo.
La lucha tiene su recompensa. Esta es la historia de unas personas felices que, además, quieren hacer felices a los demás con todos sus medios.
En la pequeña ciudad de 900 habitantes *Ilusión y Sueños*, que vamos a visitar a continuación, podemos ver cómo sus habitantes, que por diversos motivos se han quedado sin disfrutar de sus merecidas vacaciones, no tienen tiempo para el aburrimiento.
Sus ciudadanos, desde los más mayores hasta los más pequeños, siempre y cuando sus obligaciones se lo permitan, ayudan a los más necesitados. Tienen fama de ser muy solidarios; lo mismo ayudan a familias sin hogar que a ancianos sin recursos.
Como su nombre indica, en esta ciudad siempre hay:

¡ILUSIÓN!

¡SUEÑOS!

¡FANTASÍA!

A las afueras de la ciudad *Ilusión y Sueños* existen dos edificios: la casa de acogida para familias sin hogar *Sueños y Fantasía* y la escuela *Sueños e Ilusión*.
Sueños y Fantasía está formada por unos pequeños pisos donde viven familias con sus hijos.




REUNIÓN

Estas familias tienen pocos medios económicos para subsistir; son familias incluso venidas de algunos países pobres.

Al lado de este edificio está *Sueños e Ilusión*.

Tanto los niños como sus padres pueden aprender a leer y a escribir.

Al ser dos edificios antiguos con grietas y al haber sido avisados con la orden de desahucio, los habitantes de *Ilusión y Sueños* han decidido aportar su granito de arena, ayudando en todo lo que puedan hacer. Así, de esta forma, estos vecinos llegados desde distintos sitios como Rumanía, Rusia, China, África y otros rincones con pocas posibilidades puedan llevar una vida mejor.

Un buen día, el director del centro del hogar del jubilado de la ciudad *Ilusión y Sueños*, don Félix Gutiérrez, junto al director del centro de recreo para la juventud, Juan Muñoz, decidieron, junto con sus respectivos colaboradores, reunir a todos los vecinos. Si fuera posible, esta reunión les gustaría celebrarla en la casa consistorial.

—Como sabéis, a las afueras de la ciudad tenemos la casa de acogida para familias sin hogar *Sueños y Fantasía* y la escuela *Sueños e Ilusión*.

—¿Qué tal si organizamos varios actos para hacer que estas familias sin hogar fueran un poquito más felices? —comentó don Félix—. Don Vicente, ¿ponemos carteles?

—Y así avisamos a nuestros convecinos para que nos puedan ayudar.

—¡Es estupendo! —contestó don Félix—. ¿Estáis de acuerdo, Juan y Laura?

—¡Es una gran idea! —contestaron los dos a la vez.

—Laura, Juan y yo podemos llamar a nuestros jóvenes amigos y no tan jóvenes conocidos para que nos ayuden a confeccionar unos carteles.
—¡Carteles por la ciudad y cuñas publicitarias en radio y anuncios en los periódicos!
—Los gastos corren por nuestra cuenta y, por supuesto, de la gente de nuestra ciudad que quiera ayudarnos.
—Don Félix, ¿vamos al ayuntamiento, Vicente, para hablar con don Venancio, para que nos deje una de las salas del ayuntamiento para la reunión?
—¡Ahora mismo!
—¡De acuerdo!
A los pocos días, había carteles por la ciudad y anuncios por todas partes.
Afortunadamente, esta pequeña ciudad era muy solidaria. Enseguida todos sus habitantes se pusieron de acuerdo para ayudar a los más necesitados.
Juan, Miguel y Ángel, junto a don Félix y don Vicente, comentaron a los asistentes a este acto:
—El centro de recreo del hogar del pensionista y el centro de recreo para la juventud, en colaboración con distintas organizaciones, entre ellas la ONG *No les quites sus Sueños*, tienen pensado formar varios grupos con personas voluntarias y así ayudar a las familias más necesitadas.
—Como todos sabéis —seguían diciendo—, viven en la Casa de Acogida familias sin hogar *Sueños y Fantasía*, que está a las afueras de la ciudad. Sin nuestros voluntarios y, sobre todo, sin vosotros, no podemos realizar esos sueños ni esas ilusiones para todas estas familias sin hogar. Como dice el nombre de nuestra ciudad en todos los folletos de las agencias de viajes.